

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERES GENERAL.

BASIS DE LA PUBLICACION

El Popular es diario, conteniendo tanta lectura como los periódicos de mayor tamaño. La Redacción y oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle del Prado, 15, bajo derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas. Se admiten anuncios a precios convencionales.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

En toda España 4 rs. al mes y 12 trimestre. Por correspondencia 11.—En el extranjero, 40 rs. trimestre. En Ultramar, 50 rs.—Anuncios a real linea a los suscritores mitad de precio. Comunicados, 3 y 50 rs. linea.—En Paris para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Talbot, 56. La mano de periódicos 3 rs. 50 céntimos.

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCIA, A QUIEN DIRIGIRAN LA CORRESPONDENCIA

Año IV.—Núm. 897

Madrid.—Sábado 11 de Mayo de 1872.

Edición de Madrid.

EL POPULAR.

MADRID 11 DE MAYO DE 1872

¿CUANDO NOS DEJA EN PAZ?

Una hoja escrita en inglés, que parece ha circulado ayer por Madrid, publica el Manifiesto del duque de Montpensier, en forma de carta dirigida al marqués de Campo-Sagrado.

Sea auténtico o no el citado documento, cuya duda podrá resolver los periódicos alfonsoinos, hé aquí algunos párrafos de él:

«Cannes, Marzo 1872.—Amigo Campo-Sagrado. Circunstancias especiales que usted comprenderá tan bien como yo, me impiden aceptar la representación en las Cortes que V. me ofrece por uno de los distritos de Asturias; así como no he aceptado ofrecimientos parecidos que me han hecho por otros distritos. No creo conveniente en la posición que me encuentro, ser representante en las futuras Cortes de ningún distrito; poco ó nada ganaría la causa que usted y yo defendemos con mi presencia en el Congreso; fuera de él, y sin salirnos para nada de la legalidad, podremos conseguir mejores resultados.

En diferentes ocasiones hemos hablado de la situación política de España. Los sucesos por que ha atravesado nuestro desgraciado país y el estado, poco feliz (unhappy dice el original inglés) en que se encuentra, me ha convencido de que solo la subida al trono de mi sobrino D. Alfonso, puede salvar a España de la ruina que la amenaza. D. Alfonso de Borbon es, pues, para mí y mis leales amigos la única esperanza.

Aceptando, como acepto, todas las conquistas de la revolución de Setiembre incluso la Constitución de las últimas Cortes Constituyentes, no dudo que muchas de las personas que hoy están firmemente al lado de D. Amodeo volverán en sí y nos ayudarán en la obra de la restauración y en la de la paz.

En mi opinion, hemos de llegar a un término feliz, si se olvidan antiguos resentimientos y si se hace una política levantada, sin rechazar a nadie. Por lo demás, ya sabe usted que combato y combatiré todo lo que tienda a hacerse fuera del terreno legal. Nuestros trabajos deben limitarse a la prensa y al Parlamento; la opinion pública nos es ya favorable; los desaciertos de los radicales y de los ministeriales se encargarán de los demás.

S y de Vd. afectísimo,
ANTONIO DE ORLEANS.

El duque de Montpensier, como nuestros lectores ven, dice en su Manifiesto, entre otras lindezas parecidas a las del célebre personaje de la *Pata de Cabra*, que no viene a las Cortes españolas porque con su presencia en ella poco ó nada ganaría la causa que defiende.

Esta causa es la de D. Alfonso de Borbon, sobrino del Duque, cuya causa combatió éste rudamente hasta aniquilarla el año 1868.

El duque de Montpensier, no solamente fué el primer revolucionario y el más intransigente adversario de doña Isabel, y por lo tanto de D. Alfonso, sino que, destronada aquella, apeló a toda clase de recursos, buenos y malos, y sufrió toda clase de humillaciones para satisfacer su insensata ambición y sus locas pretensiones a la Corona de España.

Destronada doña Isabel, por la cooperación activa é infatigable del duque de Montpensier, que gastó muchos millones en hacer la guerra a su hermana y en aniquilar la causa de su sobrino, los revolucionarios borbónicos no pudieron realizar sus proyectos por haberse interpuesto la ambición del Duque.

En el deseo y en los acuerdos formales de aquellos entraba, como base y término de la revolución de Setiembre, proclamar reina de España a doña María Luisa Fernanda, hermana de doña Isabel de Borbon y esposa del hoy arrepentido ó desengañado Duque; pero la ambición y la soberbia de éste le cegaron, sin duda porque la Providencia lo tenía dispuesto así para que fuera inmediato y ejemplar su castigo, y el Duque revolucionario, el hermano que destronó a la hermana, el tío que conspiró contra la legitimidad del sobrino—tan tardamente reconocida y confesada—el esposo, en fin, no quiso resignarse a ser *Rey consorte*, no quiso que su esposa fuera reina de España, sino que se empeñó en ceñirse la Corona él, y conspiró nuevamente para que a toda costa se abandonaran los proyectos de los revolucionarios borbónicos, porque hasta de su esposa tenía envidia, porque estaba empeñado en ser él, y solamente él, Rey de España.

El duque de Montpensier, hermano político de doña Isabel de Borbon, se olvidó de las mercedes que a la Reina y a la hermana debía, y faltó a sus juramentos, y a su lealtad como Capitan general y como servidor de aquella, y a los lazos y deberes, que, tan sagrados ó más sagrados que aquellos, imponen las relaciones y vínculos de familia.

El duque de Montpensier, tío de don Alfonso, conspiró contra los derechos que pudiera tener éste, que, irresponsable moral y materialmente de las faltas de su madre, no merecía ciertamente las iras y el encono de su tío el señor Duque, puesto que su tío el señor Duque hubiera tenido, al conspirar, deseo alguno de hacer la felicidad de España.

El duque de Montpensier, esposo de doña María Luisa Fernanda, desbarató los planes de los revolucionarios borbónicos, es decir, conspiró también contra su esposa, disputándole tenazmente la Corona de España, para lo cual apeló a medios que nosotros no nos atrevemos a indicar siquiera.

En nombre de qué sentimientos y en representación de qué derechos habla, pues, el duque de Montpensier? Los sentimientos de familia no han arraigado en su corazón, porque no puede ni debe invocarles quien conspiró contra la hermana, contra el sobrino y contra la esposa, y si a falta de sentimientos el Duque alega derechos, él les ha pisoteado todos y conculcado todos.

Pero aparte de esto, ¿no se viene a las Cortes españolas más que a defender la causa de un pretendiente?

Ya lo sabe el país: mientras haya posibilidad de hacer algo favorable para las ambiciones insensatas, que al duque de Montpensier devoran, entonces vivirá en España y conspirará, y hará revoluciones, y después fundará periódicos, y procurará corromper a quien esté dispuesto a seguirle, gastando en estas obras de caridad, los millones que ha cobrado de la llamada

lista civil de España; pero cuando las pretensiones del Duque no ganen nada con la presencia del entre nosotros y en nuestras Cortes, entonces se quedará en el extranjero, conspirando nuevamente para restaurar lo que él derribó, decimos mal, para aspirar nuevamente al trono de España, ocultando esta aspiración y la envidia y la soberbia de siempre entre las combinaciones de una regencia.

Ya conocen al duque de Montpensier, ó deben conocerle al menos, los partidarios de aquel y de su madre. Ya saben, ó deben saber si no han perdido el juicio, que Montpensier acepta la regencia como punto de partida para conspirar otra vez, persiguiendo siempre la Corona de España. Ya han comprendido lo que pueden esperar de él, y por eso sin duda, le han admitido, aparentando creer su arrepentimiento, para inutilizarle del todo, para hacerle antipático y repulsivo a aquellos que alguna vez le tendieron la mano, para divorciarle completamente de la revolución de Setiembre, para que Europa se fije en esta nueva apostasía del ambicioso burlado y del siempre ridículo pretendiente.

Las Cortes españolas deben holgarse mucho de que el duque de Montpensier no se digne venir a ellas; que al fin y al cabo nuestra nación está en días de peligro, y para casos tales no nos sirve quien en épocas igualmente críticas, tampoco sirvió a su padre.

El diluvio de carlistas que se presentan a indulto hace concebir esperanzas de que la insurrección toca a su término brevemente.

Sin embargo, y tal vez como medida de precaución, el duque de la Torre ha pedido nuevos elementos de guerra, y parece que hoy ó mañana se le mandarán una ó dos baterías de montaña.

Hemos leído la proclama que dirige a los carlistas D. Alfonso de Borbon, hermano de D. Carlos, pero no la reproducimos porque, francamente, no queremos que el juzgado se moleste otra vez en visitarnos, como lo hizo el martes último a consecuencia de haber publicado en el número del lunes la proclama de D. Carlos.

El Consejo de Ministros ha acordado que se presenten en la sesión del lunes del Congreso, los presupuestos confeccionados por el Sr. Camacho.

Se han pedido con urgencia alcuartel general, las propuestas de gracias para recompensar a los jefes y oficiales que más se hayan distinguido en todos los hechos de armas que han tenido lugar en las Provincias.

Cuestion del presupuesto.

Ayer durante todo el día, y con más insistencia en las altas horas de la noche, circularon rumores bastante alarmantes respecto a la situación en que se encontraba Bilbao, asediada por los carlistas que existen en sus alrededores.

La Gaceta de hoy nada dice y presumimos por lo tanto, que aquellos rumores son infundados.

Hay grandes disgustos en Palacio; el telegrafo de Madrid dice que el

baja con actividad desusada; algunos personajes italianos, viajando de incógnito, han llegado a Madrid, y celebrado largas y secretas conferencias con el Rey. El presidente del Consejo visita con una frecuencia no acostumbrada el Palacio de Oriente; y como consecuencia de todo esto se habla de idas y venidas, y de Zorrilla, del duque de la Torre. ¿Qué será?

A un periódico moderado, *El Tiempo*, le escriben de Bilbao la carta que a continuación insertamos, y a cuyo contenido deben referirse sin duda los rumores que han circulado estos días relativos a los sucesos ocurridos en aquella villa:

«Acabamos de recibir la siguiente interesante carta, que leerán con gusto nuestros suscritores, pues por lo que en ella se refiere se explica la causa de la separación del brigadier Salazar y Mazartedo.

«BILBAO 8 de Mayo de 1872 (ochó y media de la noche).

Señor director de *El Tiempo*: En mi carta de ayer dije que había salido de aquí ese día, a las tres de la tarde, una columna de 800 a 900 hombres de tropas, con dirección a Arrigorriaga, que encontré ocupada por la facción; mas esta, al aproximarse al expresado pueblo, le desalojó, yéndose a los montes inmediatos, donde a distancia respetable escogió sus posiciones. La tropa se posesionó de la estación del ferro-carril y del pueblo, resistiéndose principalmente en diferentes casas.

Pasó la noche con mucha inquietud, y la facción entretanto venía engrosando con crecidos contingentes que recibía, y hubiérase sido muy comprometida su suerte si el jefe que la mandaba no hubiese pedido refuerzos, sea de un modo directo ó indirecto, desde el mismo momento en que ocupó a Arrigorriaga.

El refuerzo, consistente en 700 a 800 hombres de todas armas, inclusa una partida de guardias forales, 330 voluntarios de la libertad de Bilbao y 40 republicanos, mandados por D. Ramon Salazar, salió a las dos de la madrugada de hoy, y en cuanto estuvo a la vista de Arrigorriaga empezó a efectuarse la retirada de toda la columna, que ha entrado al mediodía en Bilbao.

El fuego entre ambos contendientes ha sido algo vivo, pero con poquísimo resultado para una ni otra parte. Los heridos levemente y los contusos en la tropa y voluntarios de Bilbao han sido cinco, con un muerto por el lado de la tropa, debido, según unos a un accidente, y según otros a una bala enemiga. La pérdida en muertos en este último no son conocidas, y creese que el número de heridos haya sido de poca importancia.

Cuando se recibió el aviso del jefe de la columna pidiendo más fuerza por el motivo de necesitar tener libres los movimientos a la vista de una facción numerosa, se tocó inmediatamente por las cornetas la llamada redobla, a apoderándose de la población un gran pánico. Difundióse una alarma incomprensible, las tiendas se cerraron con precipitación y las tertulias se disolvieron, y cada cual preguntaba con ansiedad que es lo que sucedía.

Infinidad de personas ofrecieron sus servicios al Ayuntamiento; y las ocho compañías de milicia ó fuerza auxiliar se reunieron desde las nueve de la noche en los puntos designados ya de antemano a cada una de ellas para su reunión en estos y otros casos análogos. Estas compañías prestaron el servicio de noche, cubriendo los puestos armados de la población; en uno de ellos he prestado yo mis servicios, a cielo raso, con una noche muy desagradable, no volviendo a casa hasta las cuatro de la tarde de hoy, es decir, al día siguiente.

No sabemos en qué estuvo pensando el Sr. Salazar para confiar esta importante labor a un jefe que el mismo día la hora

de las dos de la madrugada para la salida de la columna. No sabemos tampoco que es lo que se proponía con la salida de la columna a hora intempestiva de la tarde, sin que pudiera halagarse con ningún resultado práctico; y, antes al contrario, pudiendo comprometerla, y así hubiera sucedido, a no ser por el refuerzo mandado. Sin embargo, el creó habría sido envuelta por la facción; además, no era prudente dejar a Bilbao por mucho tiempo en la intranquilidad en la que se vio cuando, llevándose toda la guarnición, tuvo que recurrir a la fuerza auxiliar ciudadana para asegurar todos los puestos avanzados y conservar su vida y tranquilidad.

Nuestro corresponsal de Manchones, provincia de Zaragoza, nos escribe con fecha 10 lo siguiente:

«El día 7 se dividió la facción Madrid en las inmediaciones de Molina de Aragón, y habiendo salido de este punto una columna de tropa con 30 caballos en su seguimiento, derrotó uno de los grupos en que aquella se había fraccionado, causándole 10 muertos y 30 prisioneros.

Un criado de Montesoro, administrador de Hacienda de Molina, se había marchado la noche antes con la facción y formaba parte del grupo derrotado por la tropa.

Este individuo cayó levemente herido, es muy joven y de una gran figura, y cuando la tropa se disponía a matarle le gritó su jefe: «dejadme a ese joven», pero éste, que no debía tener nada arraigado el sentimiento de la gratitud, en el mismo instante disparó su revólver contra su salvador, entrándole la bala por una pierna y saliendo por el hombro, de cuyas resultas falleció a las pocas horas, sin haber tenido tiempo más que para hacer testamento.

Algunos vecinos de Molina, que presenciaron la salida de la columna de tropa, observaron que al regreso de ésta volvían nueve caballos menos, sin que tengan noticia de lo que ha sido de ellos.

Se ha comentado mucho la manera como ha quedado constituida la Mesa definitiva del Congreso, por las variaciones introducidas en las vice-presidencias del mismo.

Eran vice-presidentes:

- 1.º El Sr. Balaguer, progresista.
- 2.º El Sr. Garrido, id.
- 3.º El Sr. Elduayen, unionista.
- 4.º El Sr. Moreno Benítez, progresista.

Dice un colega que los unionistas se propusieron dar el primer lugar al Sr. Elduayen y los progresistas al señor Balaguer, y que aquellos tenían, además, el propósito de no votar al señor Moreno Benítez, mientras que los segundos intentaban ó deseaban eliminar al Sr. Elduayen. Lo cierto es que éste pasó de tercero a vice presidente primero, lo cual prueba que en el Congreso predominan los elementos é influencias de union liberal.

El Sr. Balaguer, representación genuina de Sagasta, descendió del primer puesto al tercero, a pesar de los esfuerzos de la fracción sagastina, y a pesar de las consideraciones que en casos tales suelen dispensarse, a los que como él han sido Ministros de la Corona. Los demás vice-presidentes ninguno tiene esta categoría.

Se indica al general Gandara para reemplazar al Sr. Izquierdo, en la Capitanía general de Filipinas.

En los presupuestos que el Sr. Camacho presentará el lunes ó martes al Congreso, según decimos en otro lugar, se aumenta el gravamen á la deuda interior, á la riqueza inmueble é industrial, y á una parte de la exportación.

También se ha tratado de que el gravamen impuesto á la Deuda tuviese aplicación á los intereses del actual semestre, pero según nuestras noticias nada se acordó en definitiva acerca de este último punto.

Está próximo á establecerse una jurisprudencia fija por el Tribunal Supremo de Justicia, sobre la aplicación del art. 64 de la ley del matrimonio civil relativa á la patria potestad de las madres.

Estamos completamente conformes con las siguientes apreciaciones que, acerca de la inviolabilidad de la correspondencia, hace *La Epoca*:

«Como los Sres. Goicoechea, marqués de Bedmar, marqués de Barzanallana y otros, ha sido llamado también el señor don Nazario Carrizosa, para abrir en su presencia una carta dirigida á su nombre y hallada en poder de la señora detenida en Irun. No sabemos á lo que queda reducida por este sistema la inviolabilidad de la correspondencia, que la Constitución consigna. El Gobierno, siempre que quiera, podrá enterarse de lo que la correspondencia privada contenga, sin más que hacer que por el ministerio fiscal se reclamen las cartas de tal ó cual persona. Y sin embargo, el art. 7.º de la Constitución no autoriza abrir otra correspondencia que la de los procesados, en cuyo caso no estaban las respetabilísimas personas cuya correspondencia ha sido abierta estos días en presencia del mismo juez.

El Sr. Carrizosa, nuestro amigo, expuso, aunque sin ampararse detrás de ella, su inhumanidad de señor; consintió que en su presencia fuera abierta la carta que le dirigía otra persona, no menos respetable, de París, y el juez pudo convencerse de que, en vez de combinaciones políticas, la carta se refería exclusivamente á asuntos mercantiles.»

La Tertulia, periódico radical, dice lo siguiente, á propósito de las votaciones que hubo ayer en el Congreso para su constitución definitiva:

«Llegó ayer la votación de la presidencia, las oposiciones votaron en blanco, y el Sr. Ríos y Rosas obtuvo 161 votos.

Procedióse á la votación de vicepresidentes, y sabemos que algunos miembros de la oposición votaron á los propuestos por la mayoría: pues bien, el Sr. Elduayen obtuvo 157 votos, y 154 el Sr. Moreno Benítez.

Resultado: que los cuatro que hay de diferencia entre 157 y 161, más los votos de los opositores que aumentan esa resta, representan otros tantos sagastinos que no votaron al Sr. Elduayen, y los que hay de diferencia entre 161 y 154, más los votos de los opositores, representan otros tantos sagastinos que no votaron al Sr. Moreno Benítez.

La cosa respecto de los Sres. Balaguer y Garriga se hizo más notable y vino á manifestar la admirable concordia que impera entre los fusionados por Sagasta.

Con tal motivo, el salón de Conferencias se convirtió ayer en la mar de denuestos, recordando los unionistas aquello de las moneditas de cinco duros, y asegurando los sagastinos que era el petróleo preferible á las amistades de la unión liberal.»

Lo de las moneditas, que recuerda *La Tertulia*, ya comprenderán nuestros lectores que alude al ministro de Fomento, Sr. Romero Robledo. Este señor dijo un día en pleno Congreso, que no quería nada con los progresistas y que no iría con ellos á coger moneditas de cinco duros. Pero después le ofrecieron una poltrona ministerial, y la aceptó, entrándose resueltamente en el campo progresista.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el Ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

Provincias Vascongadas y Navarra.—Según los partes recibidos, la facción Carasa sigue reducida á unos 200 hombres, la cual después de cortar la vía férrea entre Pamplona y Tafalla, ya restablecida, se dirige por Tíerbas hacia la sierra.

Las facciones Recondo y Elio estaban perseguidas por la brigada Primo de Rivera.

Son de algún modo contradictorias las noticias recibidas acerca del Pretendiente; pero las que pueden tenerse por más exactas insisten en que ha penetrado en Francia por los Aldudes.

El cabecilla Zuzarzen, reducido á seis hombres, pasó por Lalaris. Cuando esta facción fue dispersada y penetraron en Francia sus individuos, fueron desarmados por los agentes del Gobierno francés, según dice el jefe de Carabineros que vigila la frontera.

Los cabecillas Ayastuy y Amilibia andaban por Elorrio y Marquina (Vizcaya), huyendo siempre de la persecución de nuestras tropas.

El general Serrano del Castillo se ha encargado del mando de la Capitanía general de las Provincias y Navarra, dando cuenta de que según partes recibidos se habían presentado 165 individuos de la facción.

Continúan asimismo las presentaciones en Navarra, habiéndolo verificado 20 en la capital y 145 en varios pueblos contiguos.

Cataluña.—Dice el capitán general que el cabecilla Piñols en la provincia de Lerida, y otros en la de Tarragona, manifiestan deseos de presentarse á indulto con sus partidas, habiéndolo ya verificado algunos individuos aisladamente, los cuales han sido indultados.

Castilla la Vieja.—La partida de Muñiz, que anda por la provincia de León, está reducida á unos 20 hombres, según parte del jefe de cazadores de Reus, que la persigue.

Burgos.—El jefe de la columna de Valderribia (Santander) da cuenta de haber desaparecido la facción presentada en Villota.

Castilla la Nueva.—Se confirma la aparición en la provincia de Cuenca de una partida de 20 hombres mandada por un tal Alfonso Alonso, teniente que parece fue de la facción. Se ordena una batida contra dicha partida, que efectuará la fuerza que hay en Cañete y los cazadores de Bejar.

Dice el gobernador militar de Guadalajara que las partidas de aquella provincia siguen en dispersión desde las acciones del día 7, sin que hayan logrado reunirse; en cuya consecuencia divide las columnas para que consigan más brevemente la aprehensión de los dispersos.

En la provincia de Toledo la partida del cura de Alcabón no ha sido alcanzada todavía, verificando hoy sobre Villarta un movimiento combinado las fuerzas que la persiguen.

Ha sido batida y dispersa en la provincia de Ciudad Real la partida carlista de 20 caballos que mandaba el cabecilla Gregorio Gomez, el cual ha sido cogido prisionero y apesadumado además varias armas y pertrechos de guerra.

Otras dos partidas pequeñas, de que se da noticia, en el término de Villahermosa una y en el monte de Tembleque otra, son perseguidas por la Guardia civil.

Aragón.—El cabecilla Mareo con unos 40 hombres y algunos caballos andaba hacia Esteruel, sin que la columna del comandante Martínez, que logró avistarlo, pudiera darle alcance.

La facción Ganchola con unos 16 hombres, se hallaba en Cirujeda, habiendo salido fuerzas de Albalade y de Teruel en su persecución.

El único grupo que queda de alguna importancia como resto de la facción Gamundi, el cual lo manda Cortes, (a) Quiles, fue tiroteado por la vanguardia de la columna Despujols, cogiéndole tres prisioneros, armas y bagajes.

La partida de Bondia ha quedado disuelta. Se han presentado á indulto ocho. Este cabecilla, que quedó con solo tres hombres de su partida, se ha unido á otros dos cabecillas Oliver y Vinales, que forman en todo un conjunto de seis. El número de presentados hasta la fecha, es el de 449.

No ocurre novedad en los demás puntos de la Península.

San Sebastián.—Completa tranquilidad en toda la provincia y sin ninguna partida carlista.

Ciudad Real.—La columna del Sr. García Martínez alcanzó en la alameda de Puenteillejo á la facción capitaneada por Gregorio Gomez (a) El Negro y un tal Junco, compuesta de 20 caballos, dispersándola y haciendo prisionero al cabecilla. Se persigue á los demás entre los que hay algún herido.

Cuenca.—Cerca de Tragacete se ha presentado una partida de 25 hombres al mando de Alfonso; se ha dispuesto una batida por las fuerzas de Cañete y cazadores de Bejar.

Ciudad Real.—Se han reorganizado en la capital las tres compañías de voluntarios de la libertad que están prestando servicio. Lo mismo hacen los voluntarios de Puerto-Lápiche.

La partida capitaneada por el cura de San Carlos del Valle, D. Domingo José Quintanilla, ha secuestrado al joven don Diego José Ballesteros en Puente Vieja. La Guardia civil la persigue muy de cerca.

Navarra.—Queda restablecida la línea férrea hasta Tafalla, así como la línea telegráfica.

Zuzarzen con seis hombres pasó por la Tase. Los dispersos de su partida entregaron sus armas á las autoridades francesas.

Primo de Rivera ha emprendido la marcha contra la facción de Elio y Recondo. Siguen las presentaciones de carlistas. En Utegra se han presentado 19, en Tafalla 13, en Mañeru 46, en Huarte 15, en Mendigorria 16 y 98 en el resto de la provincia.

Las partidas de Carasa y Peralta salieron de Unceta hacia la frontera de Urroz.

Santona.—La facción presentada en Billa ha desaparecido.

Soria.—Las columnas que persiguen á la facción de Ramirez y Fernandez están á punto de darle alcance. Hasta ahora no se le incorpora nadie.

Alasua.—El general Serrano ha llegado á dicho punto.

Valledolid.—Los restos de las partidas de Oviedo y León huyen todo encuentro con las columnas que las persiguen, y algunas se disuelven completamente.

Zaragoza.—El coronel Despujols encontró á la facción Cortes. La avanzada de la columna al mando del teniente Perez rompió el fuego, cogiendo tres prisioneros con armas y bagajes y observando rastros de sangre. Puede considerarse completamente destruida esta facción.

Lugo.—Reina completa tranquilidad en la provincia.

La Correspondencia.

«Las noticias de hoy continúan siendo contrarias para los carlistas. Por todas partes van siendo escarmentados y aumentan las presentaciones. Muy pronto los de Vizcaya sufrirán suerte igual á los de Navarra.»

«Las tropas del Gobierno, en sus movimientos por Navarra, van encontrando armas abandonadas por todas partes.

«Se ha mandado al director general de Artillería disponga inmediatamente el envío á Navarra de una batería de montaña.

«Después de la dotación ordinaria de municiones que cada soldado tiene en su poder, tiene el Gobierno á su disposición treinta millones de cartuchos metálicos.

«Parece que el general Serrano saldrá muy en breve para las Provincias Vascongadas, donde las atenciones de la guerra van haciendo precisa su presencia.

«Esta tarde se ha dicho que estaba herido el ayudante de D. Carlos, Sr. Calderón, pero no sabemos que haya dato bastante autorizado que lo confirme.

«Una carta confirma el rumor de que D. Carlos está herido en una mano.

«En Navarra los carlistas parecen que se han admirado de que el duque de la Torre fuera á Misa. Tal concepto habían hecho formar de los liberales.

«Los carlistas han impuesto 6.000 reales de contribución á los padres que han ocultado á sus hijos para que no se unieran á la facción.»

La Reconquista.

«Hoy ya se explica todo el mundo el parte de la presentación de Estella de los tres mil carlistas.

La explicación en que todos convienen es la siguiente:

Faltaban armas para esos 3.000 hombres, que consumían, sin embargo, raciones; y en vista de esto, decidieron presentarse á esperar fusiles. Como hoy parece ser que estos han entrado en gran cantidad, asegúrese que de los 3.000 hombres se han presentado otra vez á las fuerzas carlistas más de 2.800 y el resultado es que el alzamiento en Navarra es hoy más imponente que hace quince días. Lo cual demuestra que los carlistas están en aquel país como en casa propia, puesto que en las barbas de Serrano entran y salen en los pueblos como les acomoda, que es lo que sucedía en tiempos de Zumalacárregui.

«Hátlase de un despacho de Tarragona, que dice en sustancia:

«Si dijéramos que había partidas, faltáramos á la verdad: no hay partidas; lo que hay es un alzamiento en masa de toda la provincia.»

«¿A que no lo publica la *Gaceta*?

«Como los vientos que hoy corren son sobre toda ponderación favorables á los carlistas, dícese que aparecerán algunos partes oficiales que lleven el marcado propósito de producir una especie de contrapeso ficticio en la opinión pública; por ejemplo, un parte anunciando que D. Carlos ha sido sorprendido en la frontera é internado en Francia.

Si no aparece nos causará sorpresa.

«Al decir de los ministeriales, las noticias recibidas por el Gobierno sobre la insurrección carlista son pocas y confusas. Únicamente se daba como cosa segura que el duque de la Torre había trasladado su cuartel general á Logroño, pues parece que las facciones se han corrido á la ribera, donde según se dice, las facciones obligaron á replegarse á la brigada que mandaba el Sr. Cerutti.

También se decía que D. Joaquín Elio, al frente de 4.000 voluntarios navarros, se dirigía á Bilbao, cuya situación es cada día más crítica, máxime después de dos derrotas consecutivas sufridas por las tropas del Gobierno.

«Cartas de Cataluña recibidas hoy por un amigo nuestro, dan largos y curiosos detalles sobre la insurrección de la provincia de Tarragona, cuyas fuerzas ascienden á 4 ó 5.000 hombres.

En Tortosa se aseguraba anteayer con referencia á la familia del señor conde de Morella, que esta no tardaría muchos días en presentarse en Cataluña á compartir las glorias y sufrimientos de sus compatriotas.

«Cartas de Vitoria recibidas por un amigo nuestro, aseguran que algunas fuerzas del regimiento de Luchana y otras de caballería se habían pasado á los sublevados.

Desearíamos que los periódicos ministeriales nos dieran á punto fijo lo que había de exacto en esas noticias.

El Pensamiento.

«Después de las diversas versiones que han corrido estos días, podemos asegurar, con referencia á noticias particulares, que D. Carlos asistió á la batalla de Oroquieta. Contra la casa en que moraba se dirigían principalmente los disparos de la artillería de Moriones, y el augusto príncipe salió de ella en medio de un diluvio de balas de fusil y algunas granadas, para dictar algunas disposiciones y dar ejemplo de valor á sus tropas, que se batieron con gran denuedo.

La presencia de D. Carlos y su serenidad en medio del inminente peligro causaron la más profunda y grata impresión en el ánimo de las fuerzas. Cartas de Navarra dicen que á cuantos asistieron á la batalla de Oroquieta hacen grandes elogios del valor de D. Carlos y de sus prendas de carácter. Asegúrase que está herido en una mano.

El Gobierno no sabe en donde está don Carlos; la prueba de que no tiene el menor fundamento el rumor de que está en territorio francés, es que el Gobierno no considerara prudente decirlo.

Las lecciones de la experiencia han de servir de algo, y á fe que los famosos partes de Ginebra y de París sobre la permanencia de D. Carlos en Suiza, cuando estaba á punto de entrar en España, no son para olvidados.»

La Política.

«El general Elio, de cuya presencia en Navarra, anunciada por nosotros hace días, no nos ha dado cuenta hasta hoy la *Gaceta*, se hallaba esta mañana en los límites de la provincia de Navarra con la de Guipúzcoa, donde se le han unido fuerzas numerosas que se calculan en 4.000 hombres.

Se cree que con ellas ha de intentar dirigirse sobre Bilbao, cuya situación sigue siendo comprometida, á pesar de las fuerzas que han acudido en su socorro.»

El Universal.

«Los carlistas que dirigen el levantamiento en Navarra se aprovechan bien del abandono en que está casi toda la provincia, salvo la línea de Pamplona á Estella.

A los mozos que se acogieron á indulto y regresaron á sus pueblos, les han amenazado con fusilarlos si no vuelven á tomar las armas, y como aquellos se ven desamparados, como no tienen el apoyo de las tropas que andan muy lejos, vense precisados á ceder, y siguen á los reclutadores. Así se nos dice en carta que tenemos á la vista.

De mucho les sirve á los carlistas su constancia y entusiasmo; pero todavía le prestan mejor servicio los desaciertos del Gobierno.

«Cartas que recibimos de Navarra, confirman la entrada de Elio, á quien acompañan, no 60 ó 70 hombres como han dicho los despachos oficiales, sino 800. A esta hora debe tener muchos más, pues se le habrán reunido los restos de algunas partidas.

«Los carlistas afirman que la insurrección aumenta, que Elio tiene numerosas fuerzas y que Cabrera entrará en España de un día á otro.»

El Tiempo.

«Una carta recibida hoy en Madrid de un jefe agregado al cuartel general del ejército de operaciones en Navarra, dice que son muchos los carlistas que se presentan; y que tan luego como la facción Carasa, que se encuentra en las Amezuas con fuerza algo importante, sea aniquilada, saldrán del territorio navarro algunas columnas para las Provincias Vascongadas.

«Hemos visto una carta de Estella, de un oficial de la división que acompaña al cuartel general, en que se confirma que si Carasa no hubiese estado tan cansado al salir de Abarzuza y encontrarse con el general Serrano, hubiera podido copar muy fácilmente todo el cuartel general. Dice también que si las tropas liberales no tienen buenas confidencias, tampoco las tienen mejores los carlistas. Lo cual es innegable. Añade que se nota desaliento y no responden los pueblos; pero que todavía no se puede asegurar nada y que es preciso esperar el efecto que produce la entrada del general Elio, que ha sorprendido mucho.

Como prueba de lo que es aquel país, cuenta la carta que al pasar por los desfiladeros de las Amezuas han sabido después que había á tiro de fusil unos 300 hombres, haciendo tranquilamente el ejercicio, y que no lo interrumpieron al sentir pasar las tropas á tan corta distancia y al verlos al través del carrascal.»

«He aquí lo que dice un corresponsal de Bilbao respecto á las operaciones de la columna que salió de dicho punto para Arrigorriaga el día 7 del actual:

«Anteayer, á las seis y media de la tarde, desembarcó en la ría de este puerto el batallón de Cuenca que venía á reforzar la guarnición de esta capital, y ayer mismo, á las tres y media de la tarde, salió con dirección á Arrigorriaga, pueblo que dista de esta villa unos ocho kilómetros, una columna compuesta de una sección de la Guardia civil, dos compañías del regimiento de Luchana, el batallón cazadores de Alba de Tormes, unos 250 carabineros y unos 25 caballos que montaban otros tantos cazadores: total, 1.000 hombres, poco más ó menos.

Desde las once de la noche del día 7 hasta las dos de la tarde del día siguiente, había apostados unos 30 caballos de las fuerzas carlistas en el punto denominado Los Dos Caminos, á cuatro kilómetros de Bilbao: fuerzas que consiguieron racionar 1.000 partidarios del Tercio, con dos buyes que degollaron en el inmediato pueblo de Echegarri, y dos carros que, cargados de pellejos de vino de Rioja, detuvieron en Los Dos Caminos.

Serían las nueve y media de la noche última cuando los cornetas de voluntarios anunciaron una llamada á la carrera, el pueblo se sobrecogió en los primeros momentos creyendo que los carlistas intentaban penetrar en el recinto de la invicta villa; pero bien pronto se supo que la columna que acababa de entrar en Arrigorriaga se hallaba cercada por numerosas fuerzas carlistas, las cuales intentaban dar un golpe de mano sobre dicha columna tan pronto como amaneciese. El gobernador militar dispuso que partiesen inmediatamente todas las fuerzas que había disponibles en la plaza, consistentes en el susodicho batallón de Cuenca, 120 guardias forales, tres compañías de voluntarios de la libertad y unos 30 paisanos, casi por unanimidad republicanos, que se ofrecieron espontáneamente para formar parte de esta columna. Así las cosas, el fuego se ha roto por los carlistas esta madrugada á cosa de las cinco y media, quienes escondidos en los matorrales y arbolado de un jaro inmediato al otro lado del río de Arrigorriaga hubieran podido causar muchas bajas á las huestes liberales si su puntería hubiera sido más certera. La verdad es que los carlistas, internados en el jaro, po-

dian tirar perfectamente, al paso que sus contrarios solo divisaban de hacia donde salía el fogonazo; pero no la veían con firmeza acerca del contingente que les atacaba, ni la forma en que se hallaba desplegado.

Después de varias peripecias, entre las que se debe mencionar la que se refiere á los carabineros que proyectaban tomar el puente que separaba á unos de otros, puente que, entre parentesis, fué causa de un descalabro para las tropas de la Reina en la última guerra civil, y que se desistió de ello por las bajas que su ocupación pudiera producir, terminó la refriega quedando muerto sobre el campo un soldado del regimiento de Cuenca y otro de caballería, que unos suponen desnucado al caer del caballo y otros herido por las balas enemigas. También salieron heridos unos cinco ó seis individuos de la Guardia foral, cuerpo parecido al que en la guerra civil anterior se conoció con el nombre Cazadores de Isabel II, vulgar *Chapelgorris*, en este país. A las once de la mañana han vuelto á entrar en esta villa todas las fuerzas antedichas, y es de creer que no podrán intentarse buenas combinaciones interin el país no tenga buenas guarniciones más numerosas. He oído elogiar á los diferentes cuerpos armados el valor y la serenidad con que se condujeron los republicanos de que me he ocupado más arriba.

Los carlistas que han maniobrado en la citada refriega se calcula que no bajan de 6.000. Los muertos que ha habido en las filas carlistas se aprecian en 506, bien que no se pudieron calcular con seguridad por haberse refugiado en la maleza.»

CORTES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el 10 día de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. MONTEJO.

Abierta la sesión á las dos y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dio cuenta del despacho ordinario. Fueron proclamados señadores los señores barón de Sallillas y Senadores.

Entrando en la orden del día, el secretario Sr. Abascal leyó el dictamen de contestación al discurso de la Corona y las enmiendas presentadas al mismo y como las dos que más se separaban era la del Sr. Carramolino y la del Sr. Eraso, el señor Presidente concedió la palabra al Sr. Auriol, individuo de la Comisión, que manifestó que no podía la de que forma parte aceptar la del Sr. Carramolino.

El señor Presidente mandó leer un artículo del reglamento y concedió la palabra al Sr. Carramolino para defender su enmienda el cual dijo que por espacio de 18 años había ejercido el cargo de senador, del que le despojó la revolución del 68, y que debió á la generosa, inolvidable e inagotable bondad de una excelsa señora la reina Doña Isabel II.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Montejo): Señor senador, hoy me he hecho ni de derecho hay más Rey en España que D. Amadeo I.

El Sr. CARRAMOLINO: Sr. Presidente, será la última vez; pero así como se dice don Felipe II ó el Sr. Key D. Carlos III, puedo yo decir la augusta señora doña Isabel II.

Me bastan estas brevísimas palabras para que si alguno pudiera dudar me conozca como un senador de oposición, franca y decididamente contra todo lo existente en política y en Gobierno. Dijo que el como modesto morador de su hogar respetaba las leyes establecidas y obedecía á las autoridades. Pero cuando se consideraba persona política se complacía ver el artículo 110 de la Constitución y se consideraba revestido de una iniciativa con la que podía proponer el cambio de una Constitución por otra ó el de una dinastía ó el de un Príncipe que haya reinado por otro que hubiese de reinar, autorizándole para ello la Constitución.

El Sr. VICEPRESIDENTE: Sr. Senador, mientras tanto no haya una proposición relativa á ese asunto, no es oportuno hablar de ello.

El Sr. CARRAMOLINO: Si yo puedo presentar una reforma constitucional, ¿cómo no he de poder hablar ahora de ella?

El Sr. VICEPRESIDENTE: Un señor secretario va á leer el artículo 110 de la Constitución.

Se leyó. El Sr. CARRAMOLINO: La facultad de ese artículo concede á las Cortes la facultad de proponer el cambio del sufragio universal, movido y expuesto á modificaciones populares, por un sufragio restringido que ofrezca garantías, manteniendo el orden hermanado con la libertad.

Dijo que en estos tiempos había cuatro principios altamente destructores que son el racionalismo, el sensualismo y el socialismo gubernamental y universal, habiendo contra estos principios uno solo que es el principio religioso. Ya veis señores señadores como me hallo de lleno en la materia sobre que versa la enmienda que he tenido el honor de presentar, porque ni la redacción del párrafo del discurso de la Corona que se refiere á este punto, ni el del proyecto de contestación me han dejado satisfecho, pues creo contienen una falsedad que está muy distante de la verdad, que yo trato de restablecer, diciendo en mi enmienda que el Senado se halla tan profunda como tristemente persuadido de que, bien considerada la condición actual de nuestras esenciales bases políticas y religiosas, no se puede concebir fundada esperanza del pronto restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede.

Y ahora debo añadir que no es posible fundar esperanza alguna sobre el pronto restablecimiento de esas relaciones, porque son tantos y tan graves los agravios que la revolución ha inferido á la Iglesia, que á mi modo de ver es una aberración pensar en eso como no se haga antes la reparación correspondiente; pues no basta incoar un expediente con ese objeto, sino que son necesarios procedimientos, hechos prácticos, porque obras son amores y no

buenas razones. Por consiguiente, tendré que ir presentando, no todos, sino algunos de los profundísimos agravios que ha recibido la Iglesia, y han llegado al corazón del Santo Padre.

Estalló la revolución en los últimos días de Setiembre de 1868, y en los veintinueve primeros se dieron seis decretos, que fueron otros tantos agravios irrogados a la Iglesia española.

El 12 de Octubre se publicó uno suprimiendo el instituto de la Compañía de Jesús, dando sólo tres días a sus individuos para que abandonaran su hogar, y ocupándose de sus bienes, casas, temporalidades. Y esto cuando los pueblos nacientes americanos, gobernados por varias y heterogéneas repúblicas, todas hijas de la más ferviente libertad, acogen y reciben a los individuos de la Compañía de Jesús, facilitándoles establecimientos y recursos para que vaya a enseñar la doctrina católica y apostólica al mismo tiempo que las ciencias y las artes. Este es el primer agravio hecho a la Iglesia.

Por el segundo decreto se restableció otro notable de 29 de Junio de 1837, en que después de brindar con la secularización a las vírgenes del Señor, darles el derecho activo y pasivo de testamento y hacellas de todas las maneras posibles, tan generosos anduvieron sus autores, que en mi opinión, a haber estado en su mano, las hubieran enriquecido con los bienes del matrimonio civil y hasta del Sufragio universal.

El 18 de Octubre se dió otro decreto suprimiendo todas las casas religiosas de ambos sexos, que conforme al Concordato se habían establecido y eran posteriores al decreto del 67.

Al día siguiente aparece otro en que se determina la disolución de las conferencias de San Vicente de Paul, ocupándose sus miserables fondos, destinados a limosnas. A los dos días se acuerda la supresión del pago de las gratificaciones asignadas a los Seminarios conciliares. Viene el 2 de Noviembre, y se acuerda la refundición del Tribunal especial de las órdenes militares en el Supremo de Justicia.

Después de estos seis decretos, el día 1.º de Enero del año de 1869, se da el relativo a la incautación de los objetos preciosos de literatura, de artes y de ciencias que existían en los monasterios y en las iglesias de las órdenes militares, como si pudiera temerse que esos objetos no estuvieran bien guardados por sus propios y verdaderos dueños.

En 4 de Agosto del mismo año 69 se mandó a los prelados y a sus inferiores que denuncien a los clérigos de sus respectivas jurisdicciones que sean enemigos del Estado, añadiendo que se les prive de licencias de predicar y confesar. Todos los prelados representaron, y muchos resistieron; entonces se dió el decreto de 4 de Setiembre, por el que se mandó remitir al Consejo de Estado muchas de las exposiciones para que propusiera la que creyera conveniente, remitiéndose al fiscal del Tribunal Supremo las de los señores cardenal arzobispo de Santiago y obispos de Osmá y de Urgel, principiando a instruir las correspondientes causas contra estos prelados, las cuales quedaron paralizadas sin duda por el arrepentimiento y vergüenza de los autores de semejante decreto.

Viene después el año de 1870 y se da el decreto de 17 de Marzo, por el que se obliga al clero a jurar la Constitución, condenando a los individuos que no lo hagan a no recibir sus respectivas asignaciones. Y por que se ha obligado al clero a jurar una Constitución que no han jurado sus autores, las Cortes últimamente disueltas ni nosotros? ¿Fue por privarle de su miserable pan? No; esa hubiera sido una idea muy mezquina. Ha sido por vengar al clero, como se le ha vejado en todos los decretos que me voy haciendo cargo.

Se dictó después la disposición relativa al matrimonio civil, dada en virtud de autorización, la que dejando aparte su articulado está reducida a dos puntos: a decir que son buenos casados aquellos que ante el juez municipal y dos testigos del lugar se declaran y reciben por marido y mujer, y que no lo son los que celebran el santo sacramento del matrimonio *in facie ecclesiae*, sino se inscriben en el registro civil; y considerándose a los hijos habidos en estos matrimonios como naturales, según un decreto expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, con el que se ha infringido la malamente llamada ley de matrimonio civil, según voy a demostrar, pues los hijos naturales tienen muchísimos derechos civiles; y como quiera que la ley de matrimonio civil niegue todos los derechos civiles a los hijos de los que han contraído el matrimonio canónico solamente, resulta que al declararlos naturales se ha faltado a esa ley.

Es preciso, pues, que el señor ministro de Gracia y Justicia procure conciliarse a sí mismo.

Hay otro decreto de 3 de Setiembre de 1870, de gravedad suma para nuestros Antillas; es el relativo a la supresión de cuatro colegios de misioneros franciscanos, destinados a la propagación del Evangelio. Preguntado a Filipinas que es el clero indígena y cómo se ha portado en el movimiento que ha habido allí últimamente, y comprendiendo la trascendencia de esa medida.

El 12 de Agosto de 71 se dió un decreto que trasluciendo a verdadero socialismo gubernamental, pues se declaran bienes nacionales los de capellanías colativas familiares, si en el término de seis meses los interesados no obtienen de la administración pública la previa declaración que se establece.

El 1.º de Octubre salen dos decretos, suspendiéndose por el uno la provisión de las piezas eclesiásticas que correspondían al real patronato, sin duda porque el Gobierno, conociendo que está infringido el Concordato, presume ya que no puede ejercer ese patronato real; y por el otro se suspende la provisión de otras piezas eclesiásticas que se proveían de diferentes maneras, sin que yo alcance por qué razón se hacía esto.

Viene después otro decreto relativo a la provisión de los deánatos, los que se proveen, según dice el mismo decreto, para que los deanes sean representantes del Gobierno en los cabildos; como si esto pudiera hacerse, cuando nunca los deanes han tenido tal intervención.

He recorrido los principales decretos y disposiciones que el Gobierno revolucionario ha publicado desde su instalación hasta fin del año 71; y sin detenerme a hacer largos comentarios, sólo diré que sin que se haga la debida reparación de todo ese sinnúmero de agravios, no puede abrigarse la esperanza del pronto restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede.

Voy a concluir, sin resúmenes ni epílogos, haciendo dos preguntas al Ministerio, y señaladamente a los señores ministros de Gracia y Justicia y Estado, a las que yo mismo voy a contestar.

En el expediente de las negociaciones, ¿se ha formado un extracto, un documento respetable que lleve por ejemplo, el nombre de *memorandum* de agravios?

Y suponiendo que se haya formado, ¿se han contestado? Pues si lo han hecho así tengan entendido que para procurar, como he dicho antes, el restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede, no bastan ofertas escritas ni despachos diplomáticos, sino que se necesitan hechos positivos, demostraciones materiales: es necesaria la satisfacción de obra y el propósito firme de la enmienda. He concluido, y doy las gracias a los señores senadores por la bondad con que me han escuchado.

El Sr. RÍOS ROSAS: Señores senadores, yo creía que el Sr. Carramolino estaría más en su lugar, atendiendo a los precedentes de S. S., facilitando esa concordia antes que imponiéndola con la serie de razones que ha expuesto; que si fueran ciertas y valiosas producirían gran efecto.

Pero dice S. S. en su enmienda, «que bien considerada la condición actual de nuestras esenciales bases políticas y religiosas, no se puede concebir fundada esperanza del pronto restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede.»

La condición y naturaleza de nuestras bases políticas y religiosas no son tan malas como el Sr. Carramolino quiere significar; las malean y tuercen las más veces de continuo las preocupaciones y pasiones de los partidos, interpretándolas y variándolas el sentido recto en que están escritas y dictadas, así como truecan de bien en mal la buena fe y recto espíritu con que se meditaron y pusieron en práctica.

¿Es España la única nación católica donde existe la libertad de conciencia? Era, por el contrario, la única en donde no existía, inclusa la corte pontificia.

Y siendo la libertad de conciencia un reflejo perfecto de la libertad natural del hombre, ninguno, ni en religión ni en filosofía puede censurar esta libertad, la suprema entre todas las libertades.

¿Se ha mutilado en poco ni en mucho a la unidad católica por la proclamación de ese principio? De ninguna manera. Véase sino que templos santísimos han levantado otros cultos, ni que prosélitos han hecho. En España, por nuestra noble altivez, por nuestras gloriosas tradiciones, estamos libres por dicha del peligro de cambiar de religión.

Uno de los mayores agravios, según su señoría, ha sido la expulsión de los jesuitas; pero aceptando lo hipótesis del señor Carramolino, y aun suponiendo que esta medida fuera injusta, mientras exista el patronato y la regalía, la Corona tiene la facultad de admitir o rechazar el establecimiento y fundación de dominios de las órdenes monásticas.

Usando de esas facultades, procedió Carlos III con todo derecho a la expulsión de los otros jesuitas, como hoy puede hacerlo cualquier otro Gobierno. Yo no escatimaré las alabanzas que S. S. ha hecho de la compañía de Jesús, pero mucho debe haber cambiado desde lo que de ella dijo un Papa como Clemente XIV, y un Rey como Carlos III.

Respecto del segundo agravio, diré al Sr. Carramolino que no se han suprimido las órdenes religiosas de mujeres; lo que se ha hecho ha sido cumplir, y no en todas sus partes, el Concordato en lo relativo a la disolución de los conventos y acumulación de las monjas, faltando todavía por cumplir lo referente a dedicación a la enseñanza y a ejercicios de caridad.

Para concluir, repetiré al Sr. Carramolino que todos los cargos que S. S. ha hecho no pueden dirigirse al actual Gobierno, porque no ha sido el autor de las medidas criticadas; y por consiguiente, espero que S. S. reconocerá que no ha estado justo atacando, como lo ha hecho, al actual Gabinete.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Confieso, señores senadores, que al penetrar en el salón me sentí herido por dos impresiones, de terror la una, y de desconsuelo la otra. De terror, porque según llegué a comprender, el Sr. Carramolino dirigía contra mí un anatema, una especie de excomunión mayor, diciendo que el ministro de Gracia y Justicia era un violador voluntario de la ley y de la Constitución de la Monarquía. No debe extrañar, pues su señoría que siendo el cargo tan fuerte, y siendo mi ánimo apocado, experimentase yo una sensación de terror.

Se ha referido S. S. a una determinación de mi departamento, en la que se declara que al inscribir el nacimiento de un hijo precedente de matrimonio celebrado con posterioridad al planteamiento de la ley de matrimonio civil, sin que dicho matrimonio se hubiese contraído, se le inscriba como hijo natural.

El Sr. Carramolino, para lanzar sobre mí mas pesadumbre que la que ese error vulgarísimo haya podido atraerme, forma el siguiente silogismo. No hay más ley que regule el matrimonio que la ley del Concilio tridentino; toda determinación no conforme con esta ley religiosa que adopten los Gobiernos, es un ataque a los derechos y prerogativas de la Iglesia, es un verdadero escándalo que determina lo que su señoría ha dicho, y además lo que su señoría caló.

Pues bien; yo me encontré con que la calificación de ilegítimidad no podía dejarse caer sobre unos hijos que dentro de las disposiciones de la Iglesia eran legítimos, porque la ilegítimidad de que habla la ley de matrimonio civil siempre imprime alguna nota en los hijos, porque es nacida de ciertos actos que no considera la ley como muy morales. ¿Podía yo hacer recaer la nota de ilegítimidad respecto de unos hijos habidos en matrimonio sacramental? Eso si que hubiera sido digno de censura.

No permitiéndome la ley declaraciones de ilegítimidad, yo no podía ni mandar que se inscribiesen los hijos de matrimonio canónico con la determinación de ilegítimos, porque no procedían de un matrimonio civil, a cuyo matrimonio se refería la declaración de ilegítimidad, ni podía tampoco, imprimiendo una nota bochornosa en aquellos hijos, hacer que recayese en ellos la calificación de ilegítimidad. ¿Qué medio me quedaba? El que la misma ley me señalaba; el de decir: inscribanse esos hijos legítimos como naturales.

Veo las afirmaciones que hace el señor Carramolino, y creo que no debo añadir una palabra más, cuando S. S. confiesa que me está recomendando la violación de la ley. (El Sr. Carramolino: No he dicho eso; he llamado a S. S. violador de la ley.) Si S. S. dice eso porque la he respetado, porque no la he falsado ni quebrantado, prueba S. S. al hacerme esos signos afirmativos, que quiere que yo sea violador de la ley.

Paso ahora a responder a las preguntas del Sr. Carramolino.

S. S. ha hecho una excitación al Gobierno a fin de que no llegara a satisfacerse con palabras la gestión que supone entablada con el Sumo Pontífice para restablecer nuestras relaciones.

Hace muy bien S. S. en suponerlas entabladas, porque en el discurso de la Corona se manifiesta sólo el deseo de que llegue el momento de que se reanuden esas relaciones, y no se dice que estén ya las gestiones entabladas.

S. S. hacía esta excitación fundado en el antiguo proverbio castellano que dice: «Obras son amores y no buenas razones.» Debo contestarle que precisamente el Gobierno tiene empeño decidido en que sus promesas se lleven al terreno de los hechos, como habrá tenido lugar S. S. de observar ya en las cuestiones relacionadas con la Santa Sede y con una parte del clero español, como en todas las demás que han surgido.

Entre las gestiones practicadas, preguntaba S. S., ¿conoce el Gobierno algún *memorandum* de agravios? Yo, sin quebrantar la circunspección con que debo hablar de este asunto, diré a S. S. que ese *memorandum* estaba en las regiones oficiales antes de que yo fuera ministro de Gracia y Justicia.

La contestación a ese documento se dió cuando yo ocupaba ya este puesto; y así como S. S. espera que la respuesta de Su Santidad sea amarga, yo me prometo del amor con que el Santo Padre mira los asuntos de España, una contestación extremadamente dulce.

Ahora espero que el Sr. Carramolino recoja el calificativo de *violador de la ley* que hoy me ha regalado, sin el menor fundamento para ello, al pronunciar su elocuente discurso, que no he tenido el gusto de oír por entero.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Montejo): El Sr. Carramolino tiene la palabra para rectificar.

El Sr. CARRAMOLINO: Suplico al señor Ríos Rosas me dispense si no me ocupo de las observaciones que se ha dignado dirigirme. Me gusta ser muy parco en las rectificaciones, y como creo de más importancia para mí contestar al señor ministro de Gracia y Justicia, lo hare con gusto, si bien sosteniendo lo dicho.

Yo no he forjado el silogismo que han indicado a S. S. sobre los hijos del matrimonio celebrado *in facie ecclesiae*, según el Concilio de Trento. Le he forjado para decir que S. S. era, y recojo la palabra, violador de la ley, sin querer serlo, sin deseo, con la palabra mas suave que quiera Su Señoría: ¡ojalá hubiera llamado a esta ley de registro matrimonial, y tendría muchos mas sostenedores de ella!

El señor ministro de Gracia y Justicia, según se deduce de sus palabras, ha dicho que los hijos nacidos de matrimonio canónico tienen muchos derechos civiles: es así que la ley dice que los hijos del sólo matrimonio canónico no tienen ningún derecho civil, luego siendo posterior el dicho del señor Ministro, este ha infringido la ley del matrimonio civil.

Voy a concluir, porque no hago más que observaciones. Coneseme S. S.: ¿es un modo de esperar el fácil reconocimiento y relaciones con la Santa Sede, diciendo que el poder civil puede legislar sobre los efectos del matrimonio? En unos casos, yo lo reconozco, puede la ley civil extender su autoridad sobre los derechos de los hijos del matrimonio canónico, y en otros no; con ciertos límites sí; absolutamente, no. Pero con las determinaciones de S. S., ¿quiere recabar de Su Santidad un reconocimiento a sus declaraciones? ¿Sí o no? A esto le he traído y no digo más. En uso de mi derecho, retiro la enmienda.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Montejo): Orden del día para mañana: Discusión del dictamen de la Comisión de actas que ha quedado sobre la Mesa, y continuación de la discusión pendiente.

Se levantó la sesión.

Eran las seis.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. RÍOS ROSAS.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fue aprobada. Quedó enterado el Congreso de que el Sr. Ayúñza había dimisionado el cargo

de intendente de la Casa de Moneda, y de que el Sr. Olavarría, diputado por el distrito de Luarca, y residente hoy en el extranjero, deseaba que constase su voto al lado del Gobierno en todas las cuestiones relacionadas con el orden público.

ORDEN DEL DÍA.

Constitución definitiva del Congreso.

Leído el art. 33 del reglamento en que se previene la forma en que se han de hacer las votaciones para Presidente, vicepresidentes y secretarios, se anunció que se procedía a la elección de Presidente, cediendo la silla al Sr. Ríos Rosas al señor Balaguer.

Verificada la votación, y hecho el escrutinio, resultó elegido Presidente el señor Ríos Rosas por 161 votos, habiendo habido 57 papeletas blancas, y siendo el total de votantes 218.

Se procedió en seguida a elegir vicepresidentes, y hecho el escrutinio, resultaron nombrados los Sres. Elduayen, por 157 votos; Moreno Benítez, por 154; Balaguer, por 143; y Garrido (D. Joaquín) por 142; habiendo obtenido además votos los señores González (D. Venancio), 5; Canlau, 3; Sanz (D. Laureano), Llano y Persi, Mansi, Sorni, Topete, Romero Ortiz y Alameda, y resultando además una papeleta en blanco.

Se procedió a la elección de secretarios. Verificado el escrutinio, obtuvieron votos los

Sres. Merelles.....	127
Martínez.....	124
Moreno Rodríguez.....	66
Ulloa (D. Juan).....	66
Cruzada Villamil.....	2
Pérez (D. Nicasio).....	1
Mansi.....	1
Papeleta inútil.....	1

Quedaron por tanto elegidos secretarios los cuatro primeros; y habiendo empate entre los Sres. Ulloa y Moreno Rodríguez, se procedió al sorteo entre ambos y resultó designado para tercer lugar el Sr. Moreno Rodríguez y para cuarto el Sr. Ulloa, ocupando el primero el Sr. Merelles y el segundo el Sr. Martínez.

El Sr. PRESIDENTE: Señores diputados, por tercera vez tengo el honor de dirigir vuestras deliberaciones, llamado a este sitio por vuestros benevolos y espontáneos sufragios. No hallando en mí títulos para merecer tan alta y reiterada confianza, no puedo atribuirlos sino a la fe y constancia con que en este recinto y fuera de él, lo mismo en este elevado puesto que en aquel modesto escaño, he defendido siempre la autoridad, la dignidad, la inviolabilidad, la inmunidad, los derechos de las Cortes españolas.

Insistiendo en esta conducta, y contando para continuarla con la cooperación de todos los señores diputados, de todos los partidos, de todos los grupos congregados en esta Cámara, mi norma será la ley que vosotros habéis adoptado. Cuando este Reglamento, porque no siempre las reglas escritas bastan para todos los momentos, para todos los accidentes, para todas las crisis, cuando este Reglamento no me sea bastante, tomaré consejo de mi buena fe y de la imparcialidad y la justicia con que he procedido siempre, sino con acierto, al menos con sana intención y con buen deseo.

Creo que me ayudará a desempeñar esta tarea la misma situación política creada por la revolución de 1868, porque esa revolución ha labrado en mí, lo mismo que en la sociedad, lo mismo que en todos los hombres políticos, lo mismo que en todos los partidos, buscando cada uno, buscando cada hombre, buscando cada partido nuevos ideales, desenvolviendo más profundas tendencias, abrigando más vastas aspiraciones. Y en este rudo trabajo todos hemos hecho un acto de tolerancia, que suple por la imparcialidad aun cuando no la iguala.

Y entre los partidos que han nacido o se han transformado en esta revolución, yo, hombre monárquico, debo dirigirme mas principalmente a los partidos monárquicos que han elaborado la Constitución, que han hecho la revolución, que han levantado la dinastía que han creado, y a quienes toca mantener y consolidar la legalidad existente.

Dos partidos monárquicos amigos de la legalidad, comprometidos por sus convicciones y por su honor en robustecerla y fecundizarla, figuran en esta Cámara. Necesario es, porque ley necesaria es esta en todo régimen libre, que sean adversarios, pero, pues parten de los mismos principios fundamentales, pues que caminan a los mismos fines, aunque difieran en los medios, estos partidos son hermanos, y deben combatir como adversarios, pero combatir con armas corteses, con armas legales, como hermanos.

Uno de estos partidos es el partido dominante, el partido que está en mayoría en esta Cámara. Sus deberes, así por lo grave de la situación, como por la naturaleza de su misión, por ser en la actualidad el partido gobernante, son mas grandes, mas estrechos, mas imperiosos que los del partido su adversario: yo sólo dire a este partido, al que pertenezco que su primera necesidad es la unión, es la disciplina, la fraternidad, la concordia, porque sin unión y sin disciplina, en ningunas circunstancias normales, ni en circunstancias críticas se puede gobernar, se puede legislar, se puede mantener la paz pública, se puede restablecer el orden moral, se puede dotar a la nación de todos los bienes que siempre, y ahora mas que nunca necesita; ahora que una facción, soñando absurdos, aspirando a imposibles, imbuida de odios, sedienta de venganzas, enciende la guerra civil y derrama la sangre de los españoles por la quinta vez en el periodo de un siglo.

Yo espero, pues, de todos los señores diputados, de todos los partidos aquí congregados, que cooperarán conmigo al buen régimen de esta Cámara, así como espero de los dos partidos monárquico-constitucionales que cooperarán a restablecer la paz pública, a dotar a la nación de las leyes mas urgentes, a resguardar y asegurar irrevocablemente la integridad del territorio, a ahogar la guerra civil en ambos hemis-

ferios, a constituir definitiva y ampliamente la monarquía constitucional, que ha sido la aspiración de toda mi vida, y por la cual pelearé constantemente mientras tenga un aliento. He dicho. (Bien, bien).

Se declara definitivamente constituido el Congreso de los Diputados: este acto se pondrá en conocimiento del Gobierno de S. M. y del Senado; y pues hay tiempo, se procede al sorteo de secciones.

Verificado acto continuo el sorteo de las secciones, se preguntó al Congreso si con arreglo a Reglamento se reunirían mañana las secciones para constituirse, y se acordó afirmativamente.

El Sr. GAMAZO: Ruego a la Mesa que remita al Gobierno nota de las actas cuyo testimonio no ha traído el interesado, para que se proceda a anunciar la vacante y a nuevas elecciones con arreglo a la ley electoral.

Se anunció que el Senado había elegido los señores senadores que en unión de los diputados nombrados por el Congreso debían formar la Comisión interventora de las operaciones de la Deuda.

Pasaron a la Comisión varios documentos relativos a las actas de Guadix y Figueras.

Pasaron a las secciones los suplicatorios pidiendo autorización para formar causa a los Sres. Nocedal, Antuñano y la Hoz.

Quedaron sobre la Mesa los dictámenes proponiendo la aprobación de las actas de Coamo (Puerto-Rico), y admisión de don Bonifacio Cortés; Riópiedra (Puerto-Rico), y admisión de D. Francisco Javier de Oteyaza; Ponce (Puerto-Rico), y admisión de D. Manuel Becerra; y La Nava (Valladolid), y admisión de D. Cándido Pimentel Arevalo.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Los dictámenes leídos y la constitución de las secciones, suspendiéndose la sesión en caso necesario para la reunión de aquellas.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

SECCION DE NOTICIAS.

La Gaceta de hoy publica la siguiente disposición:

1.º Los individuos de tropa de todas las armas e institutos del ejército que cumplen el tiempo de su empeño en este mes y el próximo Junio irán recibiendo sus licencias absolutas a medida que se vayan incorporando a sus respectivos cuerpos los reemplazos del presente año.

2.º Dentro de cada cuerpo se llevará un turno de rigurosa antigüedad para la concesión de estas licencias, de modo que se empiece por los más antiguos, y así sucesivamente.

3.º A todos los cumplidos se les abonará desde el día en que venza el tiempo de su empeño hasta el en que se les expida la licencia absoluta un plus de 50 céntimos de peseta diario.

4.º El plus de que trata el artículo anterior se entenderá sin perjuicio del que pueda corresponderles por operaciones de campaña u otros conceptos.

Se ha dispuesto que los generales, brigadieres, jefes y oficiales que al ser nombrados para el ejército de operaciones del Norte estuviesen empleados, continuaran figurando en la nómina de la clase y distrito a que pertenecían, y cobrarán sus haberes con cargo al mismo.

La titular de facultativo de segunda clase de Guetaria (Guipuzcoa), se halla vacante; dotada con 1000 pesetas anuales. También lo está por defunción la de Magacela (Badajoz), dotada con 1000 pesetas y las iguales con 250 vecinos.

—Las dos de Pegalajar (Jaén), de nueva creación dotadas cada una con 1000 pesetas y las iguales.

—Las dos de la Puebla de D. Fadrique (Toledo), dotadas cada una con 1250 pesetas y las iguales que asciende a 2500 más. Todas las solicitudes por 30 días a contar desde hoy.

ULTIMA HORA.

Entre once y doce de la mañana de hoy se estaba embarcando en la estación del Norte con destino a las Provincias, un material de guerra bastante considerable, entre el cual iban 64 cañones.

CONGRESO.

Sesión del día 11 de Mayo.

Abre la sesión el señor presidente Ríos Rosas, a las dos y media.

La concurrencia a las tribunas es muy escasa, como escaso el número de diputados.

Leída el acta de la anterior, el Sr. Palau pidió la palabra sobre infracción del artículo del Reglamento.

El Sr. Martos leyó algunos documentos relativos a elecciones.

Varios señores diputados piden la palabra.

El Sr. Romero Giron pidió documentos relativos a la Deuda flotante, el cual continuaba en el uso de la palabra al cerrar este alcance.

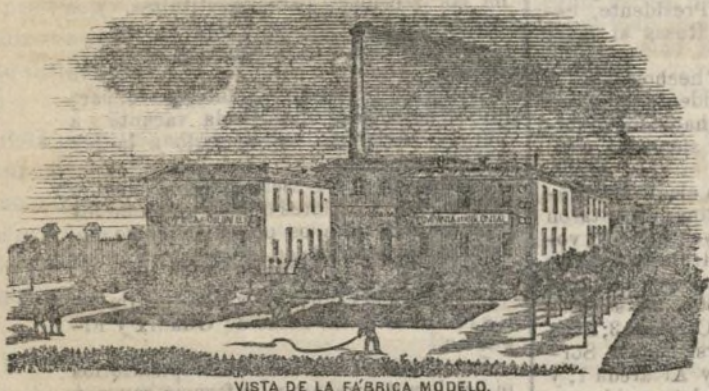
El banco azul estaba ocupado por el señor Presidente y Ministros, a excepción del Sr. Romero Robledo.

SANTO DE MAÑANA.

Santo Domingo de la Calzada, of.

SECCION DE ANUNCIOS.

COMPANIA COLONIAL.



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.

CHOCOLATES.

FÁBRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

DOCE medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursal Montero, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola a la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su Fábrica modelo ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la Casa fundadora, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda a provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían a Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la Compañía Colonial la que importó el progreso, el que consta por la marcadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendación.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por lavadura que esté: evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países a otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble siete pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERREINIS & C.

LISBOA.

Véndese en la Botica de los señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

PUBLICACIONES DE MARCIAL DE LA CÁMARA.

TRATADO TEÓRICO-PRACTICO

DE AGRIMENSURA Y ARQUITECTURA LEGAL.

Otra de texto y de consulta, necesaria a facultativos y funcionarios públicos, indispensable a los propietarios de heredades rústicas y urbanas, mandándoles sus títulos y los de los demás, evitando costosos litigios y trasgresiones a la ley. Cuarta edición.

Notablemente corregida y aumentada. Un tomo en 4.º, prolongado, 10 pesetas.

AGENDA DEL CONSTRUCTOR.

NUMEROSOS DATOS, TABLAS, FÓRMULAS, UNA MINUTUOSA COLECCIÓN LEGISLATIVA Y BIBLIOGRAFÍA DE USO DIARIO PARA TODA CLASE DE CONSTRUCTORES.

Se publica todos los años, desde 1870.

Todos los años se publica la Sección legislativa, y en la científica se varían interesantes artículos con ventaja de los extranjeros, que siempre se reproducen iguales. Dos tomos en 12.º, de una impresión clara y compacta, de modo que a pesar de poder llevarla como cartera en el bolsillo, contiene tanta materia como un gran volumen.

Los dos tomos en rústica, 4 pesetas.—En piel, forma de cartera, con lapicero y cantos dorados el primer tomo, y el segundo en rústica, 5 pesetas.—El tomo de Sección legislativa de años anteriores, 1 peseta y 50 céntimos.

LOS PROFESORES DE ARQUITECTURA.

CARTAS

QUE DICEN LO QUE SON PARA QUE NO SE EXTRAVÍE LA OPINIÓN PÚBLICA, DISPOSICIONES QUE FIZAN SUS AVERIGUACIONES, UNA PROHIBIDA DUDA DE LOS QUE HAY EN ESPAÑA, Y NOTICIA DE LAS PUBLICACIONES QUE HAY ESPERADO.

Es un elegante folleto, edición de lujo, con magníficos papel y tipos, orladas todas sus páginas.

En rústica 2 pesetas. Encuadernado en tela a la inglesa, con planchas, 3 pesetas.

Los pedidos de estas tres obras, al autor, MARCIAL DE LA CÁMARA, Yalladolid, acompañando el importe.—Se remiten prospectos detallados al que los pide.

SE COMPRO.

Banco de economías y de provisiones, Empréstito pontificio, resguardos y residuos, Caja de dote, depósitos, carteras, obligaciones y pólizas, Peninsular, Porvenir, Nacional, Tatuaje y Crédito comercial, Montero 32, la baquería de C. González, provincias para contestar a las preguntas mandarán sellos.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET,

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA TODA CLASE DE TOSSES, Y EN ESPECIAL CONTRA LA TISIS.

Más de cuatro mil cartas obran en nuestro poder de enfermos, médicos y farmacéuticos, que atestiguan los maravillosos resultados obtenidos con las Pastillas Belmet, y de cuyas cartas hemos publicado más de trescientos casos de admirables curas; y de las cuales hemos formado un catálogo que remitimos gratis a quien lo solicita.

Las Pastillas Belmet se expenden en Madrid, en las farmacias de los Sres. D. Félix Montero y D. Vicente Saiz, Rez, 9, y Corredora Alta, 3, cuyos señores se encargan de su remisión a todos los puntos de España y del Extranjero. Se venden también en las principales farmacias de esta corte, y de las provincias. Los días 15 y 30 de cada mes publicamos en la prensa los nombres y farmacias de nuestros depositarios.

NOTA. Son falsas las cajas que no llevan las firmas Montero y Saiz y la litografía del pastor.

Cada caja 30 rs. y en llevando más de seis cajas el 25 por 100 de rebaja.

VERDADERO CACHOU DI BOLOGNA,

por demás superior para fumadores.

Este producto, muy apreciado por la alta sociedad europea, comunica el aliento un perfume agradable y es hoy día indispensable a todas las personas que fuman.

Precio en España, 3 rs. caja.—En París, M. JACQUET DE MAY, 12, rue de St. Péres.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT

de la farmacia Colbert.

DEPURATIVO POR ESCOLENCIA para la curación de los virus procedentes de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor a 24 rs. Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

PÍLDORAS DE LARTIGUE, CONTRA LA GOTA Y EL REUMA.

Prescritas hace más de treinta años, por todos los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las más veces, curan radicalmente. Como prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Liofranc, Velpau Miquel, Amadeo, Letour, etc.—Para evitar las falsificaciones no deben aceptarse más que los frascos que llevan sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña.

MANUAL

TEÓRICO PRACTICO DE INVENTARIO Y PARTICION DE HERENCIAS

por D. E. Tapia.

Quinta edición reformada según las últimas disposiciones. Librería de L. P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, Madrid, quien le remitirá certificado por 16 rs.

A LOS SEÑORES PROPIETARIOS

Se facilitan partidas, desde 2.000 duros en adelante, sobre hipotecas de casas en la Corte, y sobre dehesas con renta. Diríjase de 8 a 40 y de 2 a 5, ó por correo, a la Casa-comisión de fincas calle de Fuencarral, 17, principal, Madrid.

VINO DE VALDEPEÑAS

a 28 reales arroba y 12 cuartos botella

LEON, 7 Y ESPOZ Y MINA 12

Ayuntamiento de Madrid

BALSAMO PARA LA GUERRA.

BALSAMO PARA CURAR HERIDAS.

Balsamo para curar contusiones.

BALSAMO PARA CURAR TODO REUMATISMO.

BALSAMO para curar quemaduras de armas de fuego, plancha, lumbre y fósforo.



El Aceite de Bellotas con savia de cora es admirable para combatir rápidamente el dolor, picor ni escozor las dolencias indicadas mejor que las tinturas centricantes y que todo balsamo conocido hasta el día. Se vende a 6, 12 y 18 reales con prospecto y bulto en la etiqueta, porque hay falsificadores, calle de Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, Madrid.—Bilbao: Somonte, Monasterio, Pinedo y Orbe.—San Sebastián: Ayestaran, Ternero, Lazcanotegui y Tarden.—Santander: Alonso.—Pamplona: Riquelme.—Tolosa: Benegas.—Bayona: Monren.—Vitoria: Buena.—Burgos: Moliner.—Avila: Gutierrez y Rodriguez.—Palencia: Fontana y Fernandez.—Valadolid: Gonzalez Requena.—Sada: Fraile y Moliner.—Zaragoza: Jordán.—Solsona: Barril y Larroquer, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo.

Inventor: L. de Brea y Moreno, proveedor de toda la humanidad.

LABORATORIO QUIMICO

Y OFICINA DE FARMACIA

DE D. VICENTE MORENO MIQUEL.—ARENAL, 2.—MADRID.

Esencia de zarzaparrilla preparada al vapor cada diez días.

Esta preparación, que tanto se usa en la estación presente como depurativo de la sangre, se vende al precio de 10 rs. frasco, con su correspondiente instrucciones. También encontrará el público para este mismo objeto la zarzaparrilla de Bristol, la pasteca de Swains, y el rob depurativo simple y el compues.

Pulverizadores higiénicos y medicinales.

Estos aparatos son los mejores que se han fabricado hasta el día, muy sencillos y de muy buen resultado y a propósito para las duchas y pulverizaciones de aguas minerales que se usan para las afecciones de garganta y pecho, tales como las aguas sulfureas, de Brea y otras. Tenemos cinco sistemas, todos a cual más sencillos, y sus precios de 6, 8, 10, 14 y 25 duros cada uno.

Píldoras Morison de Arthaud Mealin, rue Louis-le-Grand, 30, París.

El depósito único y general para toda España, se halla establecido en Madrid, en la farmacia de Moreno Miquel, calle del Arrenal núm. 2.

Precios: al por menor se venden a 10 rs. caja; por docenas a 8 rs. ídem; por cientos a 6 rs.

Se sirven los pedidos a todos los puntos de la Península con solo poner cuatro letras al depositario de esta oficina de farmacia.

LAS NOTICIAS DE NAVARRA.

Eco imparcial de los sucesos de la provincia.

Este periódico se publica siempre que los acontecimientos lo exigen. Promete adelantar las primeras noticias a sus lectores, en la inteligencia que todas ellas se refieren a telegramas ó cartas diarias que recibe de todos los pueblos de la provincia; para lo cual y a fuerza de grandes desembolsos, tiene contratados sus corresponsales en el teatro de la guerra. Atendiendo a que unas veces se podrán insertar más ó menos noticias, esta publicación no tiene tamaño fijo, sino el preciso para decir la verdad de los hechos.

Las personas que deseen recibirlo remitirán dos pesetas en sellos de Correo y se les seguirá mandando a razón de cuatro cuartos el número. A los vendedores por cada mano de 25 números, pagados anticipadamente, una peseta.

La correspondencia y pedidos se dirigirán al Administrador, D. Domingo Castilla; Herreras, 41, Tudela de Navarra.

PAPEL PAUTADO.

SISTEMA ITURZAETA

Clase superior a 19 rs. resma.

Almacén, calle del Prado, núm. 15, Madrid.

Pago, al contado, y en el Arrenal.